

J. Alberto Navas-Sierra

**Comercio y reinserción internacional:
los “casos” latinoamericano y colombiano
(Una hipótesis de Humboldt)**

RESUMEN

Con ocasión de la 3ra entrega de su *“Relation historique ...”* – París de 1825 – al reflexionar Humboldt sobre de lo que a mediano y largo plazo sería el futuro del nuevo orden mundial – todavía entonces egocéntricamente reducido a Europa – una vez quedase consolidada la irreversible emancipación política hispanoamericana, vaticinó que sería el conjunto de nuevos intereses y relaciones comerciales y financieras que surgirían tras la plena emancipación de los nuevos Estados americanos, las encargados de restablecer – y sobre todo ampliar – el equilibrio y la dinámica económica y política entre el ‘viejo’ y ‘nuevo’ mundo.

Mucho antes de cumplirse el 1er centenario de la anterior hipótesis humboldtiana resultaba ya evidente que su predicción ‘americana’ apenas se había cumplido respecto de los Estados Unidos de América y Canadá; siendo entonces manifiesto el nuevo marginamiento y dependencia que el resto del continente había asumido en el conjunto económico mundial que entonces empezaba a cuantificarse de manera global ... Explorar el ‘cómo’, ‘cuándo’ y quizás algún ‘por qué’ de esta resultante histórica constituye un tema fascinante para la ‘ciencia humboldtiana’ que como tal abarca por parejo el pasado, presente y futuro de la obra y ‘momento’ histórico de Humboldt ... Es lo que aquí inmodestamente se ha propuesto estudiar.



I.) EL VATICINIO

En 1825, luego de transcurridos 21 años de su expedición americana, cuando ya preparaba su traslado definitivo a Berlín, y convencido por la fuerza de los hechos sobre la irreversibilidad de la emancipación hispanoamericana, Humboldt reflexionó sobre el lugar que, en un futuro mediato, correspondería a los nuevos Estados americanos dentro del nuevo orden internacional post-napoleónico. Al admitir que el éxito – ya indiscutible – de las últimas guerras anti-coloniales americanas – al igual que su precedente angloamericano – afectaban el presente y sobre todo el *'equilibrio'* de las futuras relaciones entre el *'Viejo'* y *'Nuevo'* continente, y no obstante el sesgo egocéntrico europeo – tan propio a su ideología –, Humboldt se decidió a vaticinar un próximo – y por lo demás inevitable – reencuentro de ambos hemisferios de la civilización occidental. Anticipándose a lo que un año después inmortalizaría la obra política de Canning respecto a Hispanoamérica, Humboldt fue más allá: dicho reencuentro de América y Europa, además de mutuamente ventajoso, establecería un nunca logrado equilibrio político en el nuevo sistema mundial que esa Europa, de la mano de Inglaterra, había decidido crear tras el reconocimiento político de los gobiernos insurgentes hispanoamericanos.

a) Comercio y equilibrio político

Así lo proclamó Humboldt en el siempre recordado capítulo 26 de la tercera entrega de su *'Relation historique'*, aparecida en París en junio de 1825. Entonces – recordando quizás, sin citarla, la *'Circular'* o *'Nota'* de Zea de abril de 1822 – Humboldt consideró que serían los nuevos intereses y relaciones comerciales a ser establecidas entre la América independiente y Europa, los encargados de establecer el equilibrio en las relaciones de ambos mundos, tan seriamente comprometidas luego de 15 años de largas y erráticas guerras de emancipación. Serían pues el mutuo interés y recíproca necesidad para establecer un ventajoso intercambio – comercio e inversiones – los llamados a que expandir desde Europa una “[...] creciente prosperidad a toda esa otra porción de nuestro planeta [...]”¹.

Así pues. “[...] el comercio tenderá a unir lo que una política egoísta había separado desde siempre [...]”². Tal era el poder de esa nueva *'luz civilizadora'* que habría de cubrir y guiar, por propia necesidad y fuerza intrínseca, sin que nunca pudiera apagarse, al nuevo y ahora libre continente americano. Si lo que Europa ilustrada y liberal pretendía aportar a la América independiente era un orden renovado de relaciones *'intelectuales'*, políticas y económicas diferentes a las que por 300 años habían existido entre tales ex-colonias y Europa, las mismas sólo podrían basarse en tres condiciones: equilibrio, reciprocidad y mutua prosperidad.³

1 *Relation ...* t.3º, Cap. 26; p. 58 y ss.

2 *'[J]alousie'* en el original. Es obvio que Humboldt se refiere al monopolio colonial americano que España había impuesto de manera egoísta, antes que celosa, a sus colonias y resto del Mundo.

3 Para Humboldt – admitido monarquista –, este doble postulado, finalmente legitimador del reconocimiento político europeo de los nuevos gobiernos revolucionarios americanos, era apenas una doble consecuencia, tanto de su idealismo kantiano –: *'La luz es la ruptura del tiempo'*, principio tan manifiesto en toda su ideología política – como de su todavía más irrestricto liberalismo económico bebido directamente de A. Smith. Ottmar ETE: *Hacia una conciencia ...* p. 49 y ss. También: *The scientist as ...*; En: HiN. International review for humboldtian studies. Potsdam 2001; II (2).

Los eventuales nexos entre la *'Nota'* de F.A. Zea del 8 de Abril de 1822 de París – a quien, como ya se advirtió, luego de su muerte Humboldt terminó llamando *'asno'* – y lo ahora postulado por Humboldt en su 3ra entrega de la *'Relation'* quedan manifiestos desde el encabezamiento mismo de dicha comunicación que, como se sabe, fue originalmente dirigida al Ministro de RR: EE., francés: “[...] *El infraescrito Enviado [...] de la República de Colombia, para establecer relaciones po-*

b) El diagnóstico

Por lo demás, lo que ahora postulaba Humboldt era apenas una extensión de las muchas reflexiones que desde los días de su expedición americana había captado de manera tan nítida sobre lo que era la singular realidad comercial que imperaba en las posesiones americanas por él visitadas; opiniones que empezó a hacer explícitas desde 1811 en su *'Ensayo'* sobre Nueva España. En particular, señaló que para finales del siglo XVIII España había definitivamente perdido el control y dominio del mercado americano, cosa que tardíamente habían terminado por reconocer los decretos sobre *'libre comercio'* de 1778.⁴

Así pues, y a pesar del incremento significativo experimentado por los intercambios colonias-metrópoli hacia 1774–1775, entre otras cosas, consecuencia de la paz de Versalles,⁵ el eventual superávit peninsular en metálico bien pronto escapaba desde Cádiz o Barcelona hacia Londres – Amberes u otras capitales europeas – para saldar los flujos de un contrabando casi generalizado que tales potencias europeas hacían abiertamente con tales colonias, bien directamente, como a través de sus posesiones del Caribe; comercio clandestino que se hacía singularmente con Caracas, Santa F , México y La Habana.⁶ Para Humboldt, a esta creciente apertura irregular del comercio colonial bien pronto se unió una nueva ola de expansión comercial fruto del estado de guerra marítima – prácticamente ininterrumpido desde 1797 hasta 1808 entre España e Inglaterra – que obligó a la metrópoli a abrir sus principales puertos americanos a los navíos *'neutrales'*. Lo anterior, además de ser un reconocimiento explícito de la incapacidad marítima y militar española para garantizar el oportuno aprovisionamiento y defensa de su nominal monopolio comercial colonial, terminó por enseñar a los comerciantes *'criollos'*, europeos y angloamericanos, las ventajas del libre comercio.

Para 1811 – fecha de su *'Ensayo'* y más tarde – 1814 y 1819 – cuando aparecieron las dos primeras entregas de su *'Relation'*, esta creciente e irreversible *'independencia comercial'*, ganada poco a poco por las colonias hispanoamericanas, constituyó, según Humboldt, un obligado preámbulo de la *'independencia política'* que para entonces pretendían tales colonias. Ahora, a mediados

líticas y comerciales con los Poderes europeos [...] [afirma que]la América ha allegado ya a su mayoría [...] Esta independencia, pues, no ha hecho sino restablecer el orden natural, poniendo fin a aquellos males infinitos que necesariamente producía una conexión tan mal combinada [...] América habiendo llegado al punto en que queda asimilada en hecho y derecho á todas las naciones existentes [...] no le falta más que obtener su reconocimiento de la grande familia de que hace parte [Europa], y a la que su asociación no puede menos que presentar muchas ventajas [...]  y entre las naciones conocidas, donde est  la que no aspira   establecer relaciones comerciales con ella? [...] Tal es la unica base de la relación que deseamos establecer con todos los pueblos de la tierra – cordialidad, libertad, reciprocidad. Los zelos, las desconfianzas que antiguamente separaban las diferentes naciones, armando as unas contra las otras, están desterradas [...] Colombia solo aspira   que sus relaciones con aquellos que quieran tratar con ella sean faciles, amistosas, y utiles [...] Un vasto y rico continente, habitado por gente civilizada, no puede quedar por mucho tiempo olvidado del resto del mundo: será siempre difícil formar relaciones permanentes y ventajosas, y tales que los intereses comerciales exigen, entres Estados cuyos gobierno no se reconocen recíprocamente." [El subrayado es del autor. Como siempre se ha conservado la ortografía del original] J. Alberto NAVAS SIERRA; Utopía y ... pp. 434 y ss.

4 Charles MINGUET: *Alejandro de ...*; t. 2; pp. 333 y ss.

5 *Essai ...*, t.iv, lib. v, cap. XII; pp. 149.

6 *Essai ...*, t.iv, lib. v, cap. XII; pp. 151 y ss. Como en otros apartes anteriores, se mantiene la nomenclatura, entonces convencional, para designar las posesiones españolas: Caracas por Venezuela, Santafé por Nueva Granada, México por Nueva España y La Habana por Cuba.

de 1825, tras constatar la larga interrupción y casi general parálisis de los intercambios entre Europa y la América hispana independiente – apenas consecuencia de la ruina económica que tan larga y cruenta guerra emancipadora había producido en la casi generalidad de los nuevos países americanos –, la cuna de la civilizada occidental debía afrontar el desafío de rehacer, no sólo dicho comercio, sino hacer del mismo la mejor pasarela para la difusión – extensión – en el ‘*Nuevo Mundo*’ de las luces que ya regían la vida del ‘*Viejo*’ continente. El nuevo ‘*Cosmos*’ que entonces surgiría, repetía Humboldt, sería equilibrado, recíproca y mutuamente ventajoso.

II.) LA NUEVA ‘DIVISIÓN DEL TRABAJO’ INTERNACIONAL

Una hipótesis tan amplia y abierta como la formulada por Humboldt requería de un plazo suficiente para ser verificada. Un siglo después –1928 –,⁷ con todas las cosas que entonces habían sucedido en la historia occidental, la nueva realidad comercial y política – y desde luego cultural – mundial apenas confirmó parcialmente, aunque de manera muy diferente, lo vaticinado por Humboldt.

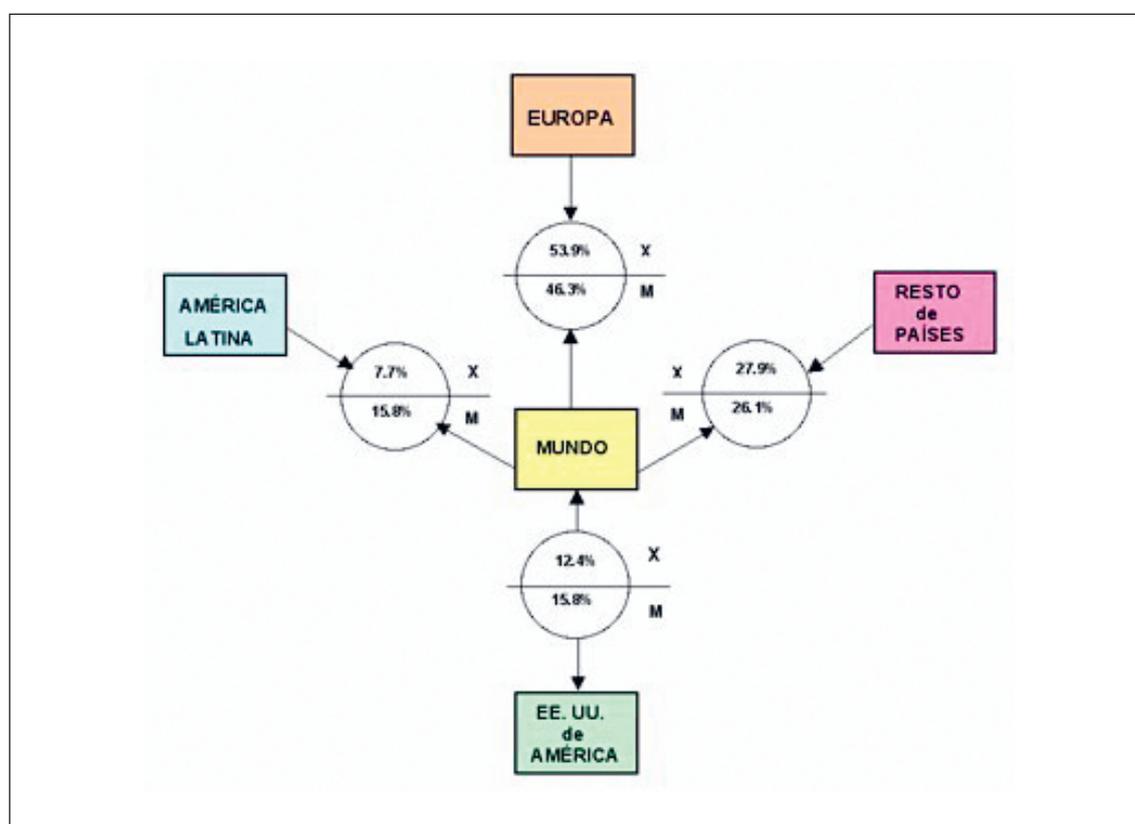


GRÁFICO nº 1: PARTICIPACIÓN PORCENTUAL GLOBAL EN EL COMERCIO MULTILATERAL SEGÚN CUATRO GRANDES BLOQUES DE MERCADO, 1928.

Fuente: Cuadros nº A1 a A3 del Anexo final.

7 El año de 1928 parece año apropiado para la verificado propuesta: además de la fiabilidad que ofrecerían las primeras series estadísticas comparativas a nivel mundial elaboradas por la ‘*Sociedad de las Naciones*’, sería un año suficientemente equidistante de los efectos recesivos que en los intercambios mundiales impuso la 1ª Guerra Mundial, como igualmente de las secuelas, todavía más negativas, que en el comercio internacional se manifestaron desde la víspera de la gran recesión mundial del 29.

Apenas superado el primer cuarto del siglo XX, queda manifiesto que Europa continuaba dominando el gran grueso del intercambio global mundial (53,9% y 46,3% de las exportaciones e importaciones totales, respectivamente); en tanto el conjunto americano – América Latina y los EE.UU., de América, escasamente acaparaban algo menos de 1/5 parte de las exportaciones mundiales y algo más de 1/4 parte de las importaciones mundiales; cifras ligeramente inferiores a las ya ostentadas por el resto de países emergentes – Asia, África y Oceanía – del planeta.

Aunque las cifras del sector externo de un país – o bloque de países – no refleje de por sí su grado de desarrollo y menos aún la dinámica de su estructura productiva interna – lo que de por sí resultaba evidente de compararse en tales fechas las ya disímiles economías de América Latina y la de los EE.UU., de América, conforme se hará más adelante – lo cierto es que conforme lo había vaticinado Humboldt el comercio internacional había experimentado un incremento espectacular durante el siglo precedente, vinculando y ampliando el nivel de relaciones políticas y culturales entre el ‘Viejo’ y el ‘Nuevo’ mundos.

CUADRO nº 1: DINÁMICA DEL COMERCIO INTERNACIONAL OCCIDENTAL SEGÚN PERÍODOS Y PAÍSES SELECCIONADOS; 1800–1963. (Tasas medias porcentuales totales y por habitante)

Período	Intercambio Global		Tasas en algunos países (a)						
	Total	x/Hbte	Gr.Bretaña		Gr.Bret. Francia y USA		Diez Países (b)		
			Total	x/Hbte	Total	x/Hbte	Total	x/Hbte	
1800–1830	29.2	22.6	32.1						
1820–1850	50.3	42.4	26	11.7					
1830–1860	49.3	44.2	24	10.4					
1840–1870	64.4	52.6	28	13.7	29.1	13.5			
1850–1880	50.3	38	36.4	20.8	35.5	19.5			
1860–1889	50	35.4	38.2	23	35.8	19.9			
1870–1900	35.4	29.5					36.6	21.6	
1881–1913	39.5	33.6					32.7	17.7	
1913–1928	22.1	10.4							
1913–1937	14.1	2.8							
1928–1950	7.8	2.3							
1928–1963	31.9	16.2							

(a) Tasa media del crecimiento combinado decenal (Estimaciones de MULHALL)

(b) Finlandia, Suecia, Noruega, Dinamarca, Alemania, Bélgica, Holanda, Suiza y Austria.

Fuente: Simón KUZNETS: *Tendencias a ...* pp. 99 y ss.

En primer término, las series anteriores manifiestan las altas las tasas medias de crecimiento del comercio, global y por habitante – 50,3% y 42,4%, respectivamente – experimentadas durante los 30 años posteriores a 1820, cuando mal que bien había cesado de hecho el monopolio colonial español en América; tasas las cuales fueron todavía mas espectaculares para los 30 años transcurridos entre 1840 y 1870; tendencia que, aunque menos activa, se mantuvo hasta el final del siglo XIX. No fueron igualmente expresivas las aludidas tasas durante el primer cuarto de siglo – entre otras cosas en razón del 1er conflicto bélico mundial –, al que siguió una no menos interesante recuperación en el período 1928–1963. Algunas cifras sueltas hasta 1900, muestran que la dinámica de la expansión comercial mundial, global y por habitante, estuvo centrada, antes que nada en el Reino Unido de Gran Bretaña, Francia y los EE.UU., de América; dinámica que, como se aludirá más adelante, se extendió posteriormente a los países del Norte y Occidente europeo.

Por su parte, la última fase expansionista del comercio y relaciones internacionales suele asociarse con las necesidades de la reconstrucción europea – y japonesa – consecuentes con la devastación, casi continental, propias de la IIª postguerra mundial, proceso que, no obstante, coincidió con la última gran ola de descolonización de los continentes de Asia, África y Oceanía; cuyas similitudes con la experiencia emancipadora hispanoamericana impuso la actualidad de la hipótesis que Humboldt había formulado 20 años atrás.

a) Hispanoamérica y el sistema ‘multilateral’

Pero volviendo a 1928, y a los efectos de profundizar en la verificación de la hipótesis de Humboldt, resulta preciso desglosar las cifras disponible y constatar si tan notable y perdurado crecimiento del comercio mundial reflejó o no una nueva división – incluso especialización – en el economía y ‘trabajo’ mundiales.

Conforme a lo implícito en los postulados liberales tan acérrimamente profesados por Humboldt era claro que el nuevo orden económico y comercial que habría de nacer con posterioridad a la independencia hispanoamericana tenía que ser – como sólo muy tardíamente llegó a serlo – de naturaleza ‘multilateral’. Como antítesis del anterior y largo sistema colonial americano, los recursos – expresados en medios de pago internacionales – provenientes de las exportaciones libremente efectuadas por un país determinado debían destinarse a pagar o cancelar las importaciones, igualmente libres, que ese mismo país realizaba en el mercado ‘mundial’. Los superávits o déficits en que incurriera dicho país constituían una acreencia – a favor – o una deuda – en contra – de dicho país en o con el resto de países. Por fuerza, y según la capacidad egocéntrica ejercida por algún o algunos países – Gran Bretaña prácticamente hasta la IIª Guerra mundial – determinó que una moneda nacional – Libra esterlina – se convirtiese en el medio de pago convertible – divisa – predominantemente utilizado en los pagos comerciales y movimientos de capitales internacionales.

Las cifras del gráfico nº2, son suficientemente expresivas para demostrar que nada más cruzado el primer ¼ del siglo XX, Europa continuaba concentrando en torno a sí misma el gran grueso de sus exportaciones – 59.4% – e importaciones – 51% – nacionales. Una baja y similar proporción –6,9% y 7,6% de su ventas y 13,4% y 10,2% de sus compras – estaban dirigidas o provenían de los EE.UU., de América y América Latina; no sucediendo lo mismo con el resto de países – ahora sus nuevas colonias de África, Asia y Oceanía – con la que se efectuaba una 1/5 parte de su comercio.

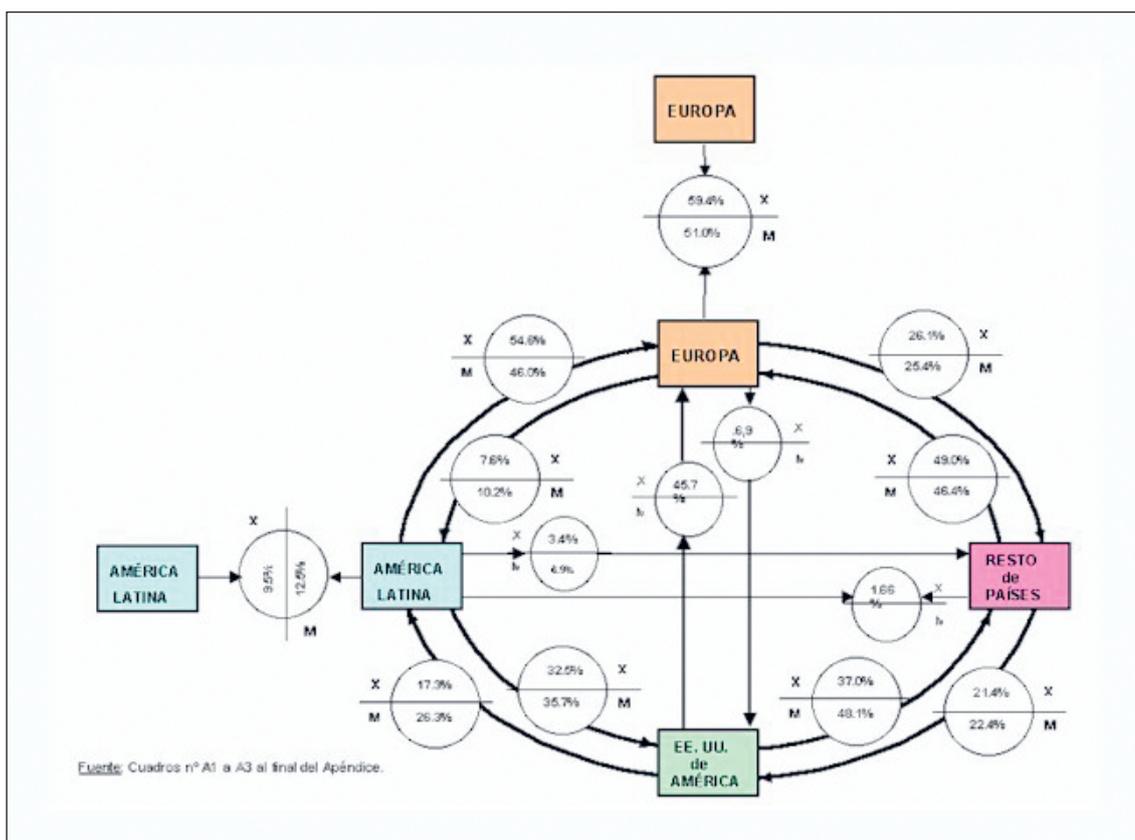


GRÁFICO Nº 2: PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DEL COMERCIO MULTILATERAL SEGÚN CUATRO BLOQUES DE PAÍSES (1928)

Para dicha fecha – 1928 – el caso americano en conjunto inversamente resultaba bastante similar diferenciado entre sí: en tanto los EE.UU., de América repartía proporcionalmente el grueso de sus exportaciones e importaciones entre Europa, terceros países y América Latina – ésta en último lugar – los antiguos dominios españoles comerciaban mayoritariamente con Europa, seguida ésta de los EE.UU., de América, siendo prácticamente inexpresivos sus intercambios con el resto del mundo; debiendo resaltarse el bajísimo nivel de intercambios intra-regionales.

No obstante, la anterior resultante histórico-económica debe ser contrastada en términos de la especialización productiva subyacente en las tendencias comentadas.

Las cifras del cuadro nº 2 relevan la tendencia de la economía mundial a partir de último cuarto del siglo XIX, en la que el proceso de multilateralización de los intercambios y pagos internacionales se realizó en dos fases. Una, que concluyó en 1870, que fue netamente *'triangular'* y la en la que, como ya se advirtió, Gran Bretaña mantuvo una indisputada supremacía como exportadora predominante de manufacturas que intercambiaba por una amplia gama de productos tropicales. De otro lado, aparece claramente el surgimiento de los EE.UU., de América como nuevo eje del comercio mundial; quedando en medio algunos países europeos (Francia, Austria y Alemania). No obstante, fue a partir de 1880, con la irrupción económico y comercial de Prusia cuando el sistema económico mundial alcanzó un carácter estrictamente *'multilateral'* que perduró hasta la IIª Guerra Mundial.⁸

8 Folke HILGERDT: *The case of multilateral ...*; pp. 397y ss.

CUADRO n.º 2: PARTICIPACIÓN PROPORCIONAL EN EL COMERCIO MUNDIAL SEGÚN GRANDES BLOQUES DE COMERCIO, 1876–1937. (Porcentajes)

Bloques de Países	1876–1880		1896–1900		1913		1928		1937	
	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.
EE.UU. de América y Canadá	11.7	7.4	14.5	8.9	14.8	11.5	19.8	15.2	17.1	13.9
Gran Bretaña e Irlanda	16.3	22.5	14.2	20.5	13.1	15.2	11.5	15.8	10.6	17.8
Europa Norte y Occidental	31.9	31.9	34.4	36.5	33.4	36.5	25.1	27.9	25.8	27.8
Otros países europeos	16.0	11.9	15.2	11.0	14.2	13.4	11.4	12.5	10.6	10.2
Latinoamérica	24.1	26.3	21.7	23.0	8.3	7.0	9.8	7.6	16.9	7.2
Oceanía	n.d	n.d	n.d	n.d	2.5	2.4	2.9	2.6	3.5	2.8
África	n.d	n.d	n.d	n.d	3.7	3.6	4.0	4.6	5.3	6.2
Asia	n.d	n.d	n.d	n.d	11.8	10.4	15.5	13.8	16.9	14.1

Fuente: Lamartine YATES: *Forty years of foreign trade*. London 1959; pp. 30 y ss.

En lo que corresponde a América Latina, a pesar de su baja ponderación histórica en el conjunto de las importaciones mundiales, a partir de 1900 resulta evidente la crónica pérdida de su posición como exportador e importador dentro del agregado del comercio mundial.

Desglosadas las cifras anteriores según dos grandes categorías de productos – primarios y manufacturados – queda una vez más evidente el predominio europeo en ambos tipos de intercambios. Las citadas cifras traslucen con mayor claridad la definitiva y radical especialización económica mundial – productiva y comercial – que se consolidó a partir del último tercio del siglo XVIII: Europa continuó siendo, ahora a una escala mundial la productora dominante de buena parte de las manufacturas consumidas en el planeta, sustentando dicha especialización en la importación masiva de un amplio espectro de materias primas de origen tropical, buena parte de ellas procedentes – una vez más – de los antiguos dominios españoles de América.

Sólo al final del siglo XIX, al convertirse en exportadores netos de manufacturas, los EE. UU., de América escaparon al signo regresivo y neo-colonial Europa-América; uniéndose desde entonces al selecto club de países europeos que regirían el futuro de los intercambios y pagos mundiales.

CUADRO nº 3: PARTICIPACIÓN PROPORCIONAL EN EL COMERCIO MUNDIAL SEGÚN GRANDES BLOQUES DE COMERCIO Y TIPOS DE PRODUCTOS; 1876–1937. (Porcentajes)

Bloques de Países	1876–1880		1896–1900		1913		1928		1937	
	Exp.	Imp.								
I) PRODUCTOS PRIMARIOS (%)										
EE.UU. de América y Canadá	16.1	7.2	18.7	8.5	17.3	11.3	20.0	16.7	15.5	15.8
Gran Bretaña e Irlanda	31.0	29.7	3.9	25.8	6.2	19.0	4.8	19.9	4.8	22.9
Europa Norte y Occidental	22.6	39.3	27.6	45.0	25.2	43.1	14.5	34.2	15.6	33.7
Otros países europeos	20.2	11.2	18.1	10.4	14.7	12.3	16.0	10.5	13.7	8.5
Latinoamérica	38.0	12.6	31.7	10.3	12.6	4.3	15.8	4.1	16.4	3.9
Oceanía	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	3.7	0.9	4.6	1.1	5.5	1.1
África	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	5.6	2.2	6.4	2.3	8.3	2.8
Asia.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	14.7	6.9	17.9	11.2	20.2	11.3
II.) MANUFACTURAS (%)										
EE.UU. de América y Canadá	4.4	7.1	7.4	9.6	10.6	12.1	19.2	12.8	19.7	10.6
Gran Bretaña e Irlanda	37.8	9.1	31.5	10.4	23.3	8.2	21.8	8.2	19.5	8.6
Europa Norte y Occidental	47.1	13.3	45.8	12.2	47.9	15.4	40.9	15.7	41.8	13.3
Otros países europeos	9.2	18.1	10.3	20.3	8.3	24.4	4.7	24.4	5.8	17.5
Latinoamérica	1.5	51.8	5.0	47.5	0.4	11.9	0.4	13.5	0.5	12.9
Oceanía	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	0.1	5.0	0.2	5.1	0.4	5.7
África	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	0.4	6.1	0.4	8.3	0.5	12.3
Asia	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	6.7	16.9	12.3	18.0	11.8	18.9

Fuente: Lamartine YATES: *Forty years of ...*; pp. 30 y ss.

b.) El inevitable desequilibrio

Si al anterior análisis se unen las series de evolución de los índices comparativos de los precios unitarios y cantidades exportadas de una y otra clase de productos, sale a relucir con mayor claridad el proceso de paulatino desequilibrio que singularizó la reestructuración del comercio y relaciones internacionales, en especial a partir del último tercio del siglo XIX.

CUADRO nº 4: ÍNDICES COMPARATIVOS DEL QUATUM Y VALOR UNITARIO DE LOS DOS PRINCIPALES CATEGORIAS DE EXPORTACIONES; 1876–1938. (Índice del valor en U\$ americanos; índice del quatum en toneladas métricas)

Index	1876–1880	1896–1900	1913	1928 ^a	1938
Index en el Valor Unitario (U\$)					
Productos primarios	79.5	59.1	75.8	100.0	68.9
Productos manufacturados	66.2	61.5	67.6	100.0	81.8
Index en el Quatum (Ton. Métricas)					
Productos primarios	25.0	48.4	80.6	100.0	100.0
Productos manufacturados	27.8	41.7	87.0	100.0	87.0

(a) Índices de base original centrados en 1913 t reconvertidos a 1928 = 100.

Fuente: Lamartin YATES: *Forty years ...*; pp. 39 y ss.

Los datos consolidados de evolución de ambos tipos de índices – valor unitario y quantum – muestran claramente la tendencia desfavorable que en contra de las exportaciones primarias se perfiló, tanto desde 1876 hasta la víspera de la gran crisis mundial del 29, como luego hasta dos años antes de la IIª Guerra Mundial. A pesar de tratarse de series globales respecto de dos categorías tan genéricas de bienes, queda no obstante evidenciado que los países predominantemente exportadores de manufacturas obtuvieron paulatinamente un mayor valor unitario promedio por sus exportaciones; cosa que no favoreció a los países exportadores de productos primarios.

Paralelamente, los mismos países predominantemente exportadores de productos manufacturados necesitaron vender una menor cantidad promedio de los mismos para incrementar sus ingresos históricos; situación muy diferente a la que caracterizó a los vendedores de productos primarios quienes tuvieron que realizar un mayor esfuerzo en su ‘quatum’ exportado sin lograr incrementar – como ya se anotó – el valor promedio de sus exportaciones. En conjunto, dicha evolución negativa resultó doblemente desfavorable y deficitaria para países que, como la totalidad de los iberoamericanos, terminaron siendo a su vez predominantemente exportadores de productos primarios e importadores de productos manufacturados.⁹

9 Fue este crónico déficit estructural del sector externo latinoamericano la base de la tesis y política ‘*sustitutiva de importaciones*’ propuesta por la CEPAL (Comisión Económica para la América Latina) val a comienzos de los años 50. La misma dio origen a una nueva y decidida política proteccionista y ficticiamente proto-industrializadora que estuvo vigente en la casi totalidad del continente por cerca de 20 años. Raúl PREBISCH: *El Desarrollo ...*; passim. Paul T. ELLSWORTH: *Terms of ...*; pp. 47 y ss. Charles P. KINDLEBERGER: *The terms of ...*; passim.

En síntesis, esta paulatino y continuado desequilibrio histórico en las relaciones netas del intercambio mundial dado entre países industrializados y no industrializados, implicó una igualmente continuada transferencia neta – en favor de los primeros y en contra de los segundos –, del producto y la riqueza nacionales. Todo lo anterior contradujo abiertamente el ilusionado pronóstico que Humboldt reservó en 1825 a los nuevos países americanos según el futuro orden económico mundial que correspondería instaurar al entonces triunfante liberalismo occidental.

b.) El ‘caso americano’

A pesar de los muchos esfuerzos internos realizados durante la segunda mitad del siglo XIX en pro de un proceso sustentado de industrialización, y salvo el efímero y aislado caso de Argentina, fue precisamente a comienzos del siglo XX, pero particularmente luego de la Iª Guerra Mundial, cuando los países latinoamericanos aceptaron el doble papel de ser, por un lado productores y abastecedores de productos primarios, como de importadores y consumidores de productos manufacturados, por el otro.

Si a lo anterior se suma la creciente pérdida territorial en favor de los expansivos EE.UU., de América,¹⁰ muy poco – en verdad nada – parecía haber cambiado para las antiguas colonias españolas en América, en especial en cuanto al tipo y grado de inserción y participación económica internacional: a comienzos del siglo XX, los ya no tan nuevos Estados americanos representaban apenas algo más de la mitad del territorio del original ‘Nuevo Mundo’ que entre 1799 y 1804 había visitado Humboldt; países a los que éste reservó en toda su obra americana un mejor y más brillante futuro en el nuevo orden internacional post-napoleónico conforme a su hipótesis de 1825.

Sin embargo, de acuerdo a las cifras y estimaciones estadísticas que estaban entonces a su mano, Humboldt murió convencido de haber acertado en su vaticinio. Así parecían revelársele los datos más conocidos y que seguramente tuvo a mano antes de morir:

CUADRO nº 4: COMERCIO GLOBAL (IMPORTACIONES E IMPORTACIONES) DE LOS 11 PRINCIPALES BLOQUES COMERCIALES OCCIDENTALES (1860) (Millones de francos franceses)

País o bloques de comercio	Año:	Comercio Global (X+M)	
		Total (Millones de FF)	Rango (%)
Total 10 primeros		28 770.5	100.0 %
Gran Bretaña	1860	13 628.8	47.4 %
Imperio francés	1860	5 802.0	20.2 %
EE. UU. de América	1860	3 810.9	13.2 %
Hispanoamérica (Excepto Cuba y Pto Rico)	1860	2 011.8	7.0 %
Imperio Austríaco	1860	1 332.0	4.6 %
Reino de Bélgica	1860	908.2	3.2 %

10 J. Alberto NAVAS SIERRA: *El próximo bicentenario de la independencia iberoamericana. (Un inminente reto para científicos sociales y ‘políticos’)*. Conferencia en la John Carter Brown Library; Providence (R. I.); 11 de septiembre del 2000.

País o bloques de comercio	Año:	Comercio Global (X+M)	
		Total (Millones de FF)	Rango (%)
España	1860	668.5	2.3 %
Rusia	1859	324.9	1.1 %
Portugal	1859	183.8	0.6 %
Dinamarca	1859	99.7	0.3 %

Fuente: BLOCK & GUILLAUMIN: *Annuaire de ...*; p. 491. Carlos CALVO: *Colección completa ...*; t.1º, pp. ix y ss.

Hacia 1859, el año de la muerte de Humboldt, los EE.UU., de América e Hispanoamérica eran la 3ra y 4ª potencias comerciales de occidente. Tal cual lo profetizado por Humboldt, el comercio global (exportaciones más importaciones) del 'Nuevo' continente equivalían al total de las exportaciones del llamado 'Imperio francés' y eran la mitad del comercio total de Gran Bretaña, quien para entonces continuaba siendo la primera e indiscutida potencia comercial y marítima del mundo. 35 años después de su emancipación política la participación porcentual del comercio conjunto hispanoamericano era 3 veces superior al de su antigua metrópoli, que entonces contabilizaba el no poco despreciable comercio de Cuba, que junto a Puerto Rico continuaban siendo sus únicas posesiones americanas en América.¹¹ Sin embargo, ya entonces, los EE.UU., de América doblaban el total del comercio hispanoamericano.

Aunque esta dinámica expansiva del comercio internacional imponía un acercamiento, no menos competitivo a nivel político, entre ambas orillas del Atlántico, las cosas al interior del continente iberoamericano lejos estaba de haber corregido las disparidades y polarizaciones económicas heredadas del antiguo sistema comercial colonial americano.

Por fuera de la notoria superioridad del comercio brasileño – prácticamente 1/3 – dentro del conjunto iberoamericano, superada la mitad del siglo XIX, los tres grandes polos del antiguo imperio colonial hispanoamericano, a los que se había unido Chile, continuaban acaparando más de la mitad del comercio global de la región. No obstante, Buenos Aires, en desmedro de México y Perú, ocupaba ahora el primer puesto de importancia en dichos intercambios, siendo notable la cuota de mercado alcanzada por Chile respecto de la otrora privilegiada Nueva España. A pesar de todas las expectativas iniciales, las tres repúblicas que habían conformado la 'Unión' colombiana escasamente retenían un 5,5% y un 8,4% de las importaciones y exportaciones 'suramericanas', respectivamente. Las ininterrumpidas y cruentas guerras civiles sufridas por la Nueva Granada tras la muerte de 'El libertador' a lo que siguió la desintegración de la original República de Colombia – 1830 –, explicarían, sino en todo, sí en buena parte el fracaso de esta nueva república en pro de una mejor inserción internacional, factor y fracaso que se hicieron todavía más crónicos a lo largo de la 2da mitad del siglo XIX para cada una de las tres repúblicas en que se fragmentó dicha 'Unión'.

11 Para algunas cifras al respecto; Inés ROLDÁN de MONTAUD, Inés: *España y Cuba ...*; pp. 35 y ss. J. Alberto NavAS SIERRA: *Cuba y Puerto Rico*.

CUADRO nº 5: COMERCIO EXTERIOR IBEROAMERICANO, IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y GLOBAL; c. 1860 (Miles de F.F. y porcentajes)

País y área de Mercado	Año	Componentes del comercio				Global
		Importaciones		Exportaciones		
		Valor (Miles FF)	%	Valor (Miles FF)	%	
Total Iberoamérica y Haití		1 030 530.2	100.0 %	1 001 275.9	100.0 %	2 031 807.1
Brasil	1859	338 170.5	32.8 %	271 805.6	27.1 %	609 976.4
Hispanoamérica y Haití		692 359.8	67.2 %	729 470.3	72.9 %	1 421 830.7
Buenos Aires y Uruguay	1860	219 075.9	21.3 %	219 422.3	21.9 %	438 498.5
Perú	1860	136 596.1	13.3 %	198 578.4	19.8 %	335 174.6
Chile	1859	123 624.3	12.0 %	97 796.3	9.8 %	221 420.7
México	1859	97 490.2	9.5 %	49 036.9	4.9 %	146 527.2
Sub-total 4 grandes mercados		576 786.5	56.0 %	564 833.8	56.4 %	1 141 620.9
Nueva Granada	1857	17 580.0	1.7 %	38 150.0	3.8 %	55 730.0
Venezuela	1856	27 985.6	2.7 %	33 180.5	3.3 %	61 166.2
Ecuador	1856	12 333.5	1.2 %	12 453.7	1.2 %	24 787.2
Sub-total antigua 'Unión colombiana'		57 899.2	5.6 %	83 784.2	8.4 %	141 683.4
San Salvador	1859	6 531.9	0.6 %	9 958.3	1.0 %	16 490.1
Guatemala	1859	7 600.0	0.7 %	8 834.5	0.9 %	16 434.5
Costa Rica	1859	4 955.0	0.5 %	6 569.7	0.7 %	11 524.7
Honduras	1859	3 750.0	0.4 %	4 125.0	0.4 %	7 875.0
Nicaragua	1857	450.0	0.0 %	500.0	0.0 %	950.0
Sub-total antigua 'Unión centroamericana'		23 286.9	2.3 %	29 987.5	3.0 %	53 274.4
Paraguay	1859	7 698.2	0.7 %	10 998.4	1.1 %	18 696.6
Bolivia	1859	6 897.9	0.7 %	7 586.4	0.8 %	14 484.3
Haití	1858	19 791.0	1.9 %	32 280.0	3.2 %	52 071.0

Fuente: *Annuaire diplomatique ... 1862*. Carlos CALVO: *Colección completa ...*; t.1º, pp. xxxv y ss.

Conforme ya se demostró y de acuerdo al vaticinio – en verdad casi profecía – de Humboldt, resulta demostrable que la antigua América española efectivamente entró a participar de lleno en la extraordinaria expansión comercial y política que se suscitó en Occidente una vez consolidada la independencia política hispanoamericana. Sin embargo, resulta igualmente patente que para el tercer tercio del siglo XIX, y con una parcial excepción de la República Argentina, dicha participación distó mucho de haber superado las drásticas rigideces estructurales y funcionales económicas – y desde luego sociales – heredadas de la colonia.

Mucho más verificable resulta afirmar que, a partir de comienzos del siglo pasado – siglo XX –, y en contra de lo esperado por Humboldt, los muchos y repetidos esfuerzos de reinserción internacional por parte del continente hispanoamericano – y si se desea iberoamericano – poco o nada tuvieron que ver con el equilibrio, mutuo beneficio y recíproca ventaja que el primigenio credo liberal – del que Humboldt fue ferviente creyente – pronosticó para los nuevos Estados americanos. Ideología que, por lo demás, animó por parejo tan larga, cruenta y ruinosa guerra emancipadora, como el reconocimiento político por parte de las demás potenciales occidentales, a la vez aliadas y rivales de España.

Por otra parte, y muy en contra de la eurocéntrica visión de Humboldt – tan propia a toda la ilustración europea – este crónico y final fracaso de todo el continente iberoamericano para lograr una equilibrada y ventajosa reincorporación en el nuevo sistema económico mundial post-napoleónico, quedó igualmente reflejado a las todavía más desequilibradas y desventajosas dinámicas económica que caracterizaron la conformación interior del '*Nuevo Mundo*'. Si bien lo anterior podría explicarse en razón de los procesos tan diferentes que a lo largo del siglo XIX siguieron el '*Norte*' y '*Sur*' del continente americano a nivel de su dotación – expansión – territorial y poblacional, no menos cierto sería que buena parte del éxito norteamericano – y fracaso iberoamericano – habrían tenido que ver mucho más con las disímiles estructuras y dinámicas sociales y políticas que caracterizaron a uno y otro proyecto post-emancipador americano.

Las estimaciones anteriores, con todos los pormenores metodológicos implícitos, llanamente corroboran lo que terminó siendo la diferente dinámica económica americana. Aunque el análisis excluye a Canadá – sin la que bien difícil resulta explicable el éxito económico de los EE.UU., e América – las anteriores tasa porcentuales de equivalencia histórica entre el PIB norteamericano e iberoamericano, a pesar de las diferentes '*masas críticas*' – territorio y población – involucradas en cada fase o momento histórico;¹² señalarían que para 1800 el PBI del '*Sur*' del continente era ya en promedio un 44 % menor que el de los EE.UU., no obstante haber sido 1/4 superior un siglo antes.

Sin embargo, en ese mismo año de 1800, al menos tres de las antiguas colonias españolas Río de la Plata, Nueva Granada y Cuba – poseían un PBI ligeramente superior al de los EE.UU. Incluso, en las vísperas del proceso emancipador hispanoamericano, la tardía y efímera potencia minera americana, la Nueva Granada, habría superado ligeramente el PBI de los EE.UU., fecha ésta concordante con la expansión que éstos habían empezado hacia el Oeste español y norte mexicano (compra de la Luisiana por Jefferson en 1803). Hacia 1829, en la víspera de la '*diáspora*' bolivariana, y a pesar del peso que la '*campana del Sur*' – incorporación de Quito y liberación del Perú – significó en la lenta recuperación de la economía colombiana, el PBI de la '*Unión*' habría sido apenas 1/3 menor al norteamericano.

12 J. Alberto NAVAS SIERRA: *El próximo bicentenario ...*; cuadros anexos.

CUADRO nº 6: TASAS COMPARATIVAS ENTRE EL PRODUCTO INTERNO BRUTO DE ALGUNOS PAÍSES HISPANOAMERICANOS Y LOS EE.UU., DE AMÉRICA (1700–1994)

País	1700	1800	1809 ^a	1819 ^a	1829 ^a	1850 ^a	1879 ^a	1900	1913	1950	1994
EE. UU. De América	1.00	1.00				1.00		1.00	1.00	1.00	1.00
Medía Ibero-américa	1.28	0.66			0.59	0.51		0.27	0.28	0.29	0.27
Argentina		1.02						0.52	0.55	0.41	0.37
Cuba	1.67	1.12				0.78			0.39		
México	0.89	0.50				0.37		0.35	0.35	0.27	0.23
Chile		0.46						0.38	0.40	0.33	0.34
Perú		0.41						0.20	0.20	0.24	0.14
Nva Granada y/o Colombia		1.08	1.13	0.55	0.65	0.45	0.31	0.18	0.18	0.19	0.24
Venezuela								0.10	0.10	0.38	0.37
Brasil		0.36				0.39		0.10	0.11	0.15	0.22

a. Para la series 1809 a 1879, estimaciones del autor sobre cifras comparativas importaciones anuales, riqueza nacional y paridades oro. 1829 corresponde a la 'Unión' colombiana.

Fuente: John H. COASTWORTH: *Trayectorias ...*; Cambridge (Mass. 1998); p. 149 y ss. U.S. DEPARTMENT of COMERCE, Bureau of Census: *Historical ...*; pp. 14 y 244. Simon KUZNETS: *Crecimiento ...*; pp. 356 y ss. Gary M. WALTON & James F. SHEPHERD: *The economic ...*; pp. 138 y ss.

Por otra parte, y salvo la relativa aunque sostenida recuperación argentina durante el siglo XIX, 1900 aparecería como el umbral a partir del cual el resto del continente suramericano, en conjunto e individualmente, perdió definitivamente toda posibilidad, ya no de equiparar, sino de emular la dinámica de crecimiento de la riqueza y producto territorial de los EE.UU., quienes después de la 'guerra hispanoamericana' de fin de siglo, iniciaron su imparable marcha que les llevaría a convertirse – con severo detrimento del resto del continente americano – en la primera e indisputada potencial mundial; cosa que Humboldt ciertamente no alcanzó jamás a imaginar y menos aún a predecir.

a) El 'caso novogranadino y colombiano'

Conforme al objeto del presente trabajo, corresponde mirar con algún detalle el proceso de inserción en la economía internacional de la inicial 'Unión' colombiana, posterior República de la Nueva Granada; Confederación Granadina, Estados Unidos de Colombia y a últimas del siglo XIX, nuevamente República de Colombia.

Con todas las salvedades y limitaciones propias a la consolidación y conversión de las muchas, pero en general poco consistentes estadísticas propias al siglo XIX, varias cosas aparecen claras en cuanto al errático, y finalmente poco exitoso proceso de reposicionamiento internacional experimentado por la una de las repúblicas en que se subdividió – 1830 – la original 'Unión' colombiana; de la que, infortunadamente, no se conocen datos – siquiera aproximados – de su sector exterior entre 1819–1830.

CUADRO n.º 7: COMERCIO EXTERIOR DE LA NUEVA GRANADA, EE.UU., DE COLOMBIA Y COLOMBIA, 1835–1945. (Millones de U\$ corriente; toneladas métricas)

Comercio	1835–1844		1845–1855		1856–1900		1901–1930		1931–1945		1835–1945	
	Total	Media anual	Total	Media anual	Total	Media anual	Total	Media anual	Total	Media anual	Total	Media anual
Exportaciones Totales	17.1	1.6	47.3	4.3	731.2	16.2	1 446.9	48.2	1 556.7	103.8	3 799.3	34.5
Exportaciones de Oro	3.2	0.3	10.5	1.0	120.0	2.7	113.2	3.8	282.8	18.9	529.7	4.8
% Exportaciones oro	18.5	18.5	22.2	22.2	16.4	16.4	7.8	7.8	18.2	18.2	13.9	
Importaciones	23.5	2.1	47.8	4.3	936.8	20.8	1 475.5	49.2	1 225.2	81.7	3 708.8	33.7
Balanza Comercial	-6.3	-0.6	-0.5	0.0	-205.6	-4.6	-28.6	-1.0	331.5	11.1	90.5	0.8
												1901–1945
Quantum exportado							16 283.054	2.8	48 923.5	3 261.6	65 206.5	1 449.0
Quantum importado							5 479.1	1182.6	4 907.0	327.1	10 386.1	230.8
Quantum Exp./Imp.							3.0		10.0		6.3	

Fuente: William Paul McGREEVEY: *Historia*; pp. 103 y 214 y ss. Aníbal GALINDO: *Apuntamientos*; pp. 40. Armando SAMPER: *Importancia del ...*; pp. 14;16;23;109 y ss. Diego PIZANO: *Algunas reflexiones ...*; En: FEDESARROLLO: *Ensayo sobre ...*; p. 222 y ss.

De acuerdo a la periodización adoptada – que en términos generales se corresponde con las sucesivas transmisiones políticas de la antigua Nueva Granada¹³ –, resulta constatable que el promedio anual de los valores exportados por la Nueva Granada y Colombia se habrían incrementado en casi 100 veces durante los 110 años transcurridos entre 1835–1945; no así las exportaciones per-cápita que sólo lo habrían hecho en algo menos de 65 veces. Por su lado, las importaciones anuales y por habitante se habrían incrementado en 52 y 39 veces, respectivamente, y durante el mismo período. Consecuencia de las series anteriores es el déficit crónico de la balanza comercial del país que con la excepción del lapso 1931–1945, se mantuvo durante el período global considerado.

13 Tras la disolución de la ‘Unión’ colombiana en 1830, después de un cruento proceso de transición, el antiguo virreinato de la Nueva Granada mantuvo su herencia bolivariana organizándose como régimen unitario y centralista con el nombre de ‘República de Colombia’ (1832); la que se transformó – 1858- en sistema confederal bajo el título de ‘Confederación de la Nueva Granada’. En 1863 ésta fue reconvertida a la forma estrictamente federal como ‘Estados Unidos de Colombia’, unión que perduró hasta 1886 cuando se regresó al sistema unitario y centralista resucitándose el antiguo nombre de ‘República de Colombia’ la que, luego de siete reformas constitucionales, perdura hasta la actualidad.

Este comportamiento global traduce la dialéctica estructural que caracterizó a todos los países que, y en su intento de inserción en el nuevo sistema mundial post-napoleónico, optaron desde comienzos del siglo XIX por ser a la vez productores y exportadores de productos primarios – mineros y agropecuarios – como predominantemente importadores de manufacturas. Si a las series anteriores se añadiese el análisis de los ‘*quatum*’ importados y exportadores – o disponibles en su totalidad para el caso colombiano –, se encontraría claramente que a un menor valor promedio exportado se correspondería un mayor ‘*quatum*’ exportador; como a la inversa, a un mayor valor medio de lo importado se asociaría una menor cantidad media importada. El saldo sería una merma sistemática en la capacidad de compra del país; en último término una transferencia neta crónica de Colombia al sistema internacional; como todo indica ha sido la experiencia novogranadina y colombiana durante los 110 y definitivos años de existencia como nuevo sujeto económico internacional. La cifras per-cápita son un buen indicativo al respecto.

Sin perjuicio del análisis complementario que se hará luego sobre los productos dominantes del comercio de exportación novogranadinos y colombianos, resulta ciertamente ilustrativo la presencia dominante y reiterada en las exportaciones del país – y por ende especialización internacional adoptada –, de oro y metales afines (plata y platino) que alcanzó un valor promedio del 14 % durante los 110 años contemplados. Con ello, la Nueva Granada y Colombia habrían mostrado su relativa incapacidad histórica para superar, en más de un siglo, la estructura productiva y comercial colonial heredada.

CUADRO nº 8: COMPOSICIÓN SEGÚN LOS PRINCIPALES PRODUCTOS DE LAS EXPORTACIONES DE LA NUEVA GRANADA, EE.UU., DE COLOMBIA Y COLOMBIA, 1835–1945. (Porcentajes)

Quinquenio	Oro, Plata y Platino	Café	Tercer Producto		Suma 3 productos	4º y 5º Productos	
			%	Producto		%	Productos
1834–1839	60.5 %	1.1 %	5.8 %	Algodón	67.4 %	32.6 %	Palos y Cueros
1840–1844	58.4 %	3.0 %	8.8 %	Cueros	70.2 %	29.9 %	Palos y Tabaco
1854–1859	19.2 %	7.9 %	35.1 %	Tabaco	62.2 %	37.8 %	Quina y Sombreros
1864–1869	25.2 %	8.5 %	41.1 %	Tabaco	74.9 %	25.1 %	Algodón y Quina
1870–1874	25.8 %	13.4 %	21.5 %	Tabaco	60.7 %	39.3 %	Quina y Cueros
1875–1879	27.4 %	8.8 %	15.2 %	Quina	51.4 %	48.7 %	Tabaco y Cueros
1905–1909	21.0 %	39.0 %	8.6 %	Cueros	68.6 %	31.4 %	Bananos, Sombreros
1910–1914	16.2 %	47.5 %	8.7 %	Cueros	72.5 %	27.5 %	Bananos y Sombreros
1915–1919	8.3 %	55.2 %	11.5 %	Cueros	75.0 %	25.0 %	Bananos y Carne
1920–1924	5.7 %	76.2 %	5.9 %	Bananos	87.8 %	12.2 %	Cueros y Carne
1925–1929	1.9 %	66.9 %	14.1 %	Petróleo	82.9 %	17.2 %	Bananos y Cueros
1930–1934	12.7 %	57.4 %	19.0 %	Petróleo	89.1 %	10.9 %	Bananos y Cueros
1935–1939	15.9 %	54.1 %	19.5 %	Petróleo	89.5 %	10.5 %	Bananos y Cueros
1940–1944	10.8 %	65.5 %	15.5 %	Petróleo	91.7 %	8.3 %	Bananos y Cueros

Fuente: Armando SAMPER: *Importancia del ...*; pp. 31 y ss.

Las cifras del cuadro precedente son suficientes reiterativas de lo antes afirmado. Durante los 115 primeros años de su existencia – 125 si se computa el período de su pertenencia a la ‘Unión’ – 3 productos de naturaleza primaria – todos de origen minero, agrícola o pecuario –, y con la sola excepción del quinquenio 1875–1879, concentraron un peso porcentual en torno a las 2/3 del valor total exportado por el país. Dicha estructura exportadora resultó todavía más concentrada a partir de 1915 cuando el café – como lo habían sido el oro, plata y platino durante el período 1834–1944 – se convirtió en el primer producto de exportación nacional; todo lo cual se hizo todavía más gravoso con el peso adquirido por las exportaciones de petróleo (crudo) y bananos, unas y otras fruto de las importantes inversiones norteamericanas que siguieron al arreglo colombo-norteamericano por el que se zanjó la invasión y separación del Istmo de Panamá.

Finalmente, el análisis sobre las tendencias históricas relativas al origen y destino de las exportaciones e importaciones de la antigua Nueva Granada, simplemente corroboran las pautas generales analizadas en los apartes iniciales de este Apéndice; demostrándose que la experiencia colombiana fue un caso más – ciertamente crítico – de la especialización del trabajo e intercambio internacional que caracterizó la economía mundial a lo largo del siglo XIX y primera mitad del XX.

El gráfico nº 4 – y las series de los Cuadros A4 y A5 incluidos al final – resumen el gran cambio observable en el perfil geográfico seguido por el país en sus esfuerzos de reinserción en la economía internacional tras su independencia política. Tomando como indicador base el comportamiento de las series de importación – las únicas completas que permiten el análisis deseado – puede observarse como, después de 50 años de consolidada su independencia y después de una mal que bien sostenida política de libre cambio,¹⁴ los entonces EE.UU., de Colombia realizaban algo más del 88% de su comercio con Europa, en verdad con Inglaterra que casi acaparaba el 60% de sus ventas al país, seguida por Francia – 23,5% – y Alemania con un modesto 4,8%, superada ésta por la Unión norteamericana que contaba con casi el 7% de dicho intercambio.

El período escogido – 1866–1870 – representa el punto máximo de una tendencia iniciada desde los albores mismos de la emancipación de las tres secciones de la inicial ‘Unión’ colombiana; que en el caso concreto de Inglaterra se perfeccionó a través de sus posesiones del Caribe – Jamaica, Trinidad y Tobago¹⁵ – Resulta especialmente significativo el altísimo porcentaje que hasta 1844 mantuvieron como primeros proveedores de la República de la Nueva Granada, las islas de Jamaica y St. Thomas

14 La segregada República de la Nueva Granada mantuvo por casi 10 años la política ‘proteccionista’ que había imperado durante los 10 años de la ‘Unión’ colombiana. Tanto los gobiernos de la ‘Confederación’ como los ‘EE.UU., de Colombia’ adoptaron una cada vez radical apertura arancelaria y aduanera la que combinaron con una gama muy extensa de ayudas, incentivos y subsidios estatales a favor de promover una industrialización del país. La ‘República de Colombia’ de fines del siglo XIX reinstauró un drástico proteccionismo que perduró hasta finales de los años 80 del siglo pasado. J. Alberto NAVAS SIERRA: *Sector Externo y ...*; pp. 38 y ss. También: *Colombia. 1830–1948*. passim.

15 A las anteriores habría que añadir otras posesiones caribeñas que, como las holandesas de Curaçao y Aruba y la danesa St. Thomas, estuvieron transitoriamente bajo gobierno inglés desde 1808–1809 hasta el ‘Tratado de París’; islas a través de las que los gobiernos insurgentes canalizaron buena parte – si no la totalidad –, de sus operaciones comerciales y sobre todo de aprovisionamiento de armamentos para su causa emancipadora.

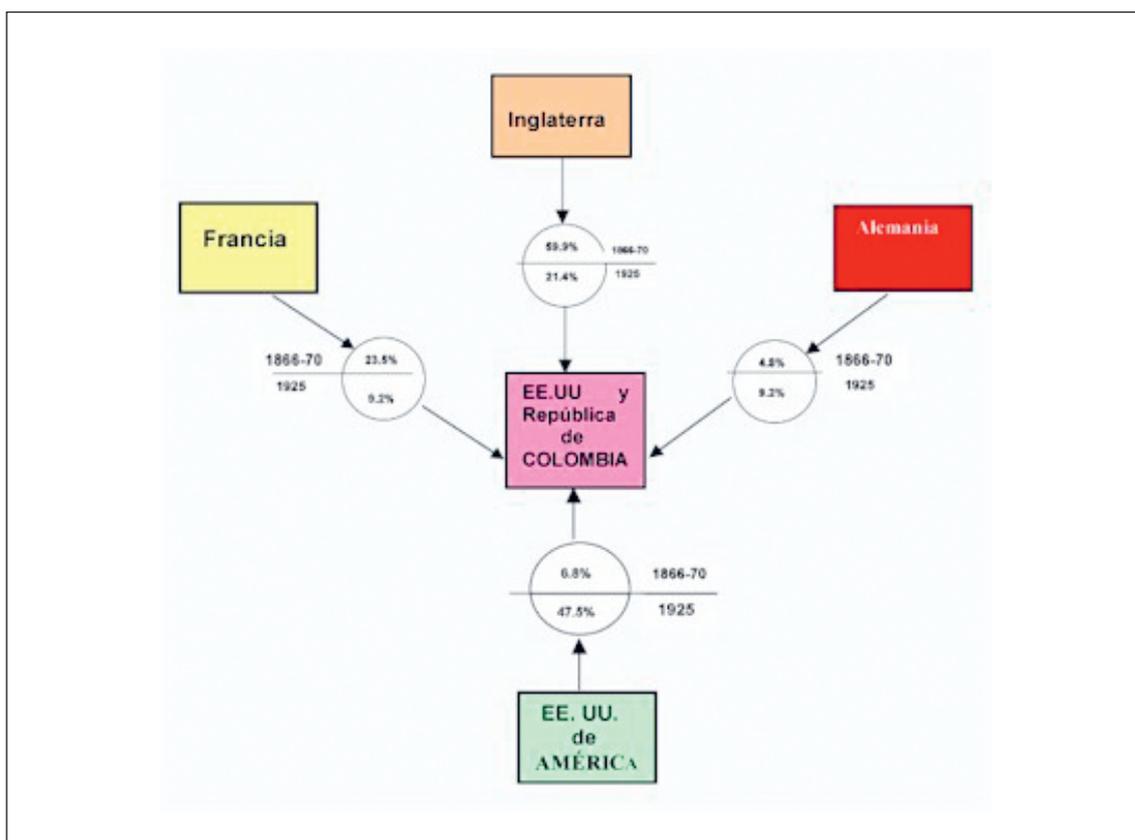


GRAFICO nº 3: ORIGEN PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA Y REPÚBLICA DE COLOMBIA, 1866-70 Y 1925 (%)

Fuente: Cuadros nº A4 y A5 al final.

La ahora República de Colombia no se quedó al margen del cambio sustancial experimentado en la economía internacional a partir de comienzos del siglo pasado, singularizado no sólo por la irrupción de los EE.UU., de América como exportador neto de manufacturas, sino como inversor neto de capitales y reposicionamiento ventajoso del dólar en el nuevo sistema monetario internacional impuesto luego de la Iª Guerra Mundial. Conforme al gráfico nº3, en 1926, en la víspera de la gran recesión del 29, y como consecuencia de los ya anotados arreglos que saldaron la disputa de la toma y emancipación de Panamá, los EE.UU. pasaron a ser el proveedor dominante – casi el 50% de las importaciones – siendo consecuentemente el primer comprador – 82% – de Colombia. Inglaterra pasó a ser un modestísimo segundo vendedor, habiendo Francia y Alemania apenas conservado una presencia nominal. Como había sucedido a lo largo del siglo XIX, los intercambios con el resto de países iberoamericanos no pasaron de ser meramente simbólicos.

Como al igual del resto de países del continente, desde entonces la dependencia colombiana respecto del mercado norteamericano y su área de pago – el dólar – se acentuó irreversiblemente. A pesar de los novedosos, e incluso audaces proyectos posteriores a la IIª Guerra Mundial, dirigidos a promover una industrialización acelerada del país, bien internamente a través del llamado modelo ‘*sustitutivo de importaciones*’, como externamente mediante recurrentes – aunque siempre fracasados – proyectos de integración regional y subregional; Colombia como los restantes países iberoamericanos no pudieron escapar a la dialéctica regresiva de unas estructuras económica y social heredadas de la colonial. Consecuentemente con tal

fatalismo histórico, la antigua Nueva Granada, en la que tantas ilusiones depositó Humboldt,¹⁶ se reconvirtió en nuevo proveedor a la economía internacional – básicamente los EE. UU., de América – de productos básicos como en un importador de productos semi o manufacturados.

El anterior cuadro resulta todavía más gravosos sabiendo que Colombia, como el resto de países de la región, ha sido históricamente un país transferente neto de capitales: saldo negativos en los servicios – capital, utilidades y anexos – de la inversión extranjera; deuda externa pública y privada y fuga de capitales autóctonos. Desde un punto de vista al menos estructural, el anterior fatalismo histórico se agrava todavía mucho más de tomar en cuenta la no menos neo-colonial vocación colombiana de ser – o al menos disputar a otros países andinos y México – el primer productor y comercializador de narcóticos occidental.

CUADROS ANEXOS

CUADRO n.º A1: COMERCIO INTERNACIONAL SEGÚN GRANDES BLOQUES DE PAÍSES, 1928. (Millones de U\$ ctes)

DE:	A:	Mundo	USA	LATINOAMÉRICA				Europa			Resto del Mundo
				Total	I (a)	II (b)	III (c)	Total	Conti- nental	Gran Bre- taña (d)	
Mundo		35 480	4 410	2 720	670	1 130	920	19 100	13 580	5 520	9 250
USA		5 600	–	970	270	480	220	2 560	1 650	910	2 070
LATINO-AMÉRICA	Total	3 570	1 160	340	130	100	110	1 950	1 260	690	120
	I (a)	960	380	180	110	30	40	360	210	150	40
	II (b)	1 240	660	60	10	10	40	470	340	130	50
	III (c)	1 370	120	100	10	60	30	1 120	710	410	30
EUROPA	Total	16 410	1 130	1 250	240	470	540	9 740	7 980	1 760	4 290
	Conti- nental	12 350	880	810	160	290	360	8 280	6 920	1 360	2 380
	Gran Bre- taña(d)	4 060	250	440	80	180	180	1 460	1 060	400	1 910
Resto del Mundo		9 900	2 120	160	30	80	50	4 850	2 690	2 160	2 770

(a) *Productores/exportadores de minerales*: México, Venezuela, Curaçao, Guayanas, Ecuador, Perú, Bolivia y Chile.

(b) *Productores/exportadores de agricultura tropical*: América central, Colombia, Brasil, e Islas del Caribe.

(c) *Productores/exportadores de agricultura mediterránea*: Argentina, Paraguay y Uruguay.

(d) Gran Bretaña, Irlanda e Islandia.

Fuente: LEAGUE OF NATIONS: *The network ...*; pp. 77 a 90. En: W.S. WOYTINSKY & E.S. WOYTINSKY: *World ...*; pp. 82 a 86.

16 J. Alberto NAVAS SIERRA: *Personalidad, ciencia y ...*; pp. 245 y ss. También: – *Humboldt y la universalización*.

CUADRO n° A2: COMERCIO INTERNACIONAL – IMPORTACIONES – SEGÚN GRANDES BLOQUES DE PAÍSES, 1928. (% sobre el total de cada bloque)

DE:	A:	Mundo	USA	LATINOAMÉRICA			Europa			Resto del Mundo	
				Total	I (a)	II (b)	III (c)	Total	Conti- nental		Gran Bre- taña (d)
Mundo		100.0 %	100.0 %								
USA		15.8 %	–	35.7 %	40.3 %	42.5 %	23.9 %	13.4 %	12.2 %	16.5 %	22.4 %
LATINO-AMERICA	Total	10.1 %	26.3 %	12.5 %	19.4 %	8.8 %	12.0 %	10.2 %	9.3 %	12.5 %	1.3 %
	I (a)	2.7 %	8.6 %	6.6 %	16.4 %	2.7 %	4.3 %	1.9 %	1.5 %	2.7 %	0.4 %
	II (b)	3.5 %	15.0 %	2.2 %	1.5 %	0.9 %	4.3 %	2.5 %	2.5 %	2.4 %	0.5 %
	III (c)	3.9 %	2.7 %	3.7 %	1.5 %	5.3 %	3.3 %	5.9 %	5.2 %	7.4 %	0.3 %
EUROPA	Total	46.3 %	25.6 %	46.0 %	35.8 %	41.6 %	58.7 %	51.0 %	58.8 %	31.9 %	46.4 %
	Conti- nental	34.8 %	20.0 %	29.8 %	23.9 %	25.7 %	39.1 %	43.4 %	51.0 %	24.6 %	25.7 %
	Gran Bre- taña(d)	11.4 %	5.7 %	16.2 %	11.9 %	15.9 %	19.6 %	7.6 %	7.8 %	7.2 %	20.6 %
Resto del Mundo		27.9 %	48.1 %	5.9 %	4.5 %	7.1 %	5.4 %	25.4 %	19.8 %	39.1 %	29.9 %

Fuente: Cuadro n° A1.

CUADRO n° A3: COMERCIO INTERNACIONAL – EXPORTACIONES – SEGÚN GRANDES BLOQUES DE PAÍSES, 1928. (% sobre el total de cada bloque)

DE:	A:	Mundo	USA	LATINOAMÉRICA			Europa			Resto del Mundo	
				Total	I (a)	II (b)	III (c)	Total	Conti- nental		Gran Bre- taña (d)
Mundo		100.0 %	12.4 %	7.7 %	1.9 %	3.2 %	2.6 %	38.3 %	15.6 %	26.1 %	
USA		100.0 %	–	17.3 %	4.8 %	8.6 %	3.9 %	45.7 %	29.5 %	16.3 %	37.0 %
LATINO-AMERICA	Total	100.0 %	32.5 %	9.5 %	3.6 %	2.8 %	3.1 %	54.6 %	35.3 %	19.3 %	3.4 %
	I (a)	100.0 %	39.6 %	18.8 %	11.5 %	3.1 %	4.2 %	37.5 %	21.9 %	15.6 %	4.2 %
	II (b)	100.0 %	53.2 %	4.8 %	0.8 %	0.8 %	3.2 %	37.9 %	27.4 %	10.5 %	4.0 %
	III (c)	100.0 %	8.8 %	7.3 %	0.7 %	4.4 %	2.2 %	81.8 %	51.8 %	29.9 %	2.2 %
EUROPA	Total	100.0 %	6.9 %	7.6 %	1.5 %	2.9 %	3.3 %	59.4 %	48.6 %	10.7 %	26.1 %
	Conti- nental	100.0 %	7.1 %	6.6 %	1.3 %	2.3 %	2.9 %	67.0 %	56.0 %	11.0 %	19.3 %
	Gran Bre- taña(d)	100.0 %	6.2 %	10.8 %	2.0 %	4.4 %	4.4 %	36.0 %	26.1 %	9.9 %	47.0 %
Resto del Mundo		100.0 %	21.4 %	1.6 %	0.3 %	0.8 %	0.5 %	49.0 %	27.2 %	21.8 %	28.0 %

Fuente: Cuadro n° A1.

CUADRO n° A4: IMPORTACIONES NOVOGRANADINAS Y COLOMBIANAS SEGÚN PAÍS DE PROCEDENCIA (Algunos períodos seleccionados)

País de Origen	1837–1840	1840–1844	1854–1859	1866–1870	1885–1889	1910–1911
Gran Bretaña	21.3 %	25.3 %	48.5 %	59.9 %	47.1 %	34.1 %
Francia	7.3 %	13.9 %	18.1 %	23.5 %	22.2 %	10.1 %
Alemania			4.6 %	4.8 %	11.7 %	17.1 %
España, Cuba y Pto Rico	4.1 %	2.4 %	0.7 %	0.4 %	2.9 %	2.1 %
Otros Europa	0.8 %	0.6 %	1.0 %	0.1 %	0.2 %	
EE.UU., de América	7.2 %	4.4 %	15.8 %	6.8 %	12.0 %	28.6 %
Antillas	55.3 %	49.3 %	8.5 %	3.4 %	1.5 %	
<i>Jamaica</i>	48.8 %	37.2 %				
<i>St Tomas</i>	4.5 %	7.1 %				
América Latina	3.7 %	3.8 %	2.7 %	1.0 %	2.4 %	
Restantes países	0.3 %	0.3 %	0.1 %	0.1 %	0.0 %	8.0 %

Fuente: José Antonio OCAMPO: *Las importaciones ...* En: FEDESARROLLO (Edit.) **Ensayos ...**; pp. 99 y ss.

CUADRO n° A5: Origen y destino geográfico del comercio exterior. (Algunos períodos seleccionados)

Exportaciones	1915	1925	1930	1935	1940	1948
EE. UU. de América	69.5 %	82.1 %	79.7 %	60.4 %	69.8 %	71.0 %
Inglaterra	11.7 %	3.8 %	3.2 %	1.6 %	1.9 %	1.7 %
Alemania	0.0 %	1.6 %	3.6 %	11.9 %	0.1 %	
Francia				6.3 %	3.1 %	2.8 %
Otros	18.8 %	12.5 %	13.5 %	19.8 %	25.1 %	24.5 %
Importaciones	1915	1925	1930	1935	1940	1945
EE. UU. de América	46.0 %	47.5 %	45.4 %	41.4 %	74.3 %	75.0 %
Inglaterra	30.1 %	21.4 %	12.4 %	16.7 %	7.6 %	8.5 %
Alemania		9.2 %	12.9 %	18.7 %	0.8 %	
Francia	2.7 %	3.9 %	5.4 %	4.0 %	1.9 %	4.2 %
Otros	21.2 %	18.0 %	23.9 %	19.2 %	15.4 %	12.3 %

Fuente: Wylie, K, H. En: J.A. Bejarano, J.A., *El régimen agrario ...* p: 40 y ss.
CEPAL y DANE (varios años)

BIBLOGRAFÍA

ANÓNIMO:

Annuaire diplomatique et staitisque de Gotha. París 1862.

BEJARANO, Jesús A:

El régimen agrario: de la economía exportadora a la economía industrial. Bogotá 1979.

BLOCK & GUILLAUMIN:

Annuaire de l'economie politique et de la statistique. París 1861.

CALVO, Carlos:

Colección completa de los tratados, convenciones, capitulaciones, armisticios y otros actos diplomáticos de los Estados de la América Latina comprendidos entre el Golfo de Méjico y el Cabo de Hornos, desde el año de 1493 hasta nuestros días, precedidos de una memoria sobre el estado actual de la América, de cuadros estadísticos, de un diccionario diplomático y de una noticia histórica sobre cada uno de los tratados más importantes; Iª serie: 11 tomos, París 1862–1866; IIª serie: 5 tomos, París 1864.

COASTWORTH, John H:

Trayectorias económicas e institucionales en América Latina durante el siglo XIX. En: IESHS: Anuario, Centro Tandil (Arg.) 1999 (14): pp. 149 y ss. Tabién: Latin American and the world economic since 1800. Cambridge (Mass. 1998).

ELLSWORTH, Paul T:

Terms of trade between primary producing and industrial countries. En: International economic affairs. New York 1956 (X), pp. 47 y ss.

ETTE, Ottmar:

The scientist as Weltbürger: Alexander von Humboldt and the beginning of cosmopolitics. En: HiN: International review for humboldtian studies. Potsdam 2001; II, 2.

Hacia una conciencia universal. Ciencia y ética en Alejandro de Humboldt. En: Debate y perspectivas Alejandro de Humboldt y el mundo hispánico. La modernidad y la independencia americana. Madrid 2000, nº1; pp. 29 y ss.

FEDESARROLLO (Edit.)

Ensayos sobre historia económica colombiana Bogotá 1980.

GALINDO, Aníbal:

Apuntamientos para la historia económica y fiscal de la Nueva Granada. Bogotá 1874.

HUMBOLDT, Alexander:

Alexander von Humboldt en Colombia. Extractos de sus Diarios. Auswahl aus seinen Tagebüchern. Edición bilingüe. Bogotá 1982. (Citado como ED)

Relation historique du voyage aux régions équinoxiales du Nouveau Continent, fait en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 et 1804 par A. de Humboldt et A. Bonpland. Réd. par A. de Humboldt. 3 Vols. Paris 1814–1825.

KINDLEBERGER, Charles P:

The terms of trade. An european case study. New York 1956.

KUZNETS, Simón:

Tendencias a largo plazo de las relaciones proporcionales del comercio exterior. En: Revista económica latinoamericana. Caracas, 1962, nº 22.

Desarrollo económico moderno. Madrid 1973.

HILGERDT, Folke:

The case of multilateral trade. En: American economic review; 1943; pp. 5 y ss. Supplement 'Papers and proceedings of the fifty-fifth annual meeting of the American Economic Association',

LEAGUE OF NATIONS:

The network of world trade. Geneva 1942.

MINGUET, Charles:

Alejandro de Humboldt. Historiador y Geógrafo de la América Española – 1799–1804 –, 2 Vols; México 1985.

NAVAS SIERRA, J. Alberto:

Colombia. 1830–1948. Política. Economía y Sociedad. En: 'Enciclopedia Universal Micronet'; edición multimedia. Madrid septiembre del 2.000.

Humboldt y la universalización del conocimiento científico. Su paso por la Nueva Granada y nexos con Colombia. En: El regreso de Humboldt; catálogo de la exposición sobre el bicentenario de la visita de Humboldt y Bonpland a la Nueva Granada y Ecuador: Quito 2.001.

El próximo bicentenario de la independencia iberoamericana. (Un inminente reto para científicos sociales y políticos). Conferencia en la John Carter Brown Library; Providence (R.I); 13 de septiembre del 2.000.

Colombia. 1830–1948. Política. Economía y Sociedad. En: 'Enciclopedia Universal Micronet'; edición multimedia. Madrid septiembre del 2.000.

Utopía y atopía de la hispanidad. El proyecto de Confederación Hispánica de Francisco Antonio Zea. Madrid 2000. Versión CD-ROM en: ANDRÉS GALLEGO, José: Nuevas Aportaciones a la historia jurídica Iberoamericana'. Colección 'Proyectos Históricos Tavera'; Fundación Tavera, Madrid 2000, Vol. I^o.

Utopía y atopía de la hispanidad. El proyecto de Confederación Hispánica de Francisco Antonio Zea. (Edición en papel por 'Ediciones Encuentro'); Madrid 2000.

Personalidad, ciencia y contexto histórico en un sabio ilustrado: Humboldt y el Virreinato de la Nueva Granada (1801–1829). Madrid 1999; Arbor nº 642,; pp. 245 y ss.

Cuba y Puerto Rico. Un socorrido comodín diplomático de la geopolítica post-emancipadora hispanoamericana (1823–1900). En: Actas: 'Ier Congreso internacional: Latinoamérica fin de siglo: el sexenio 1898–1903'. Universidad Alcalá de Henares. Historia II. Noviembre de 1898.

Sector externo y desarrollo económico: antecedentes sobre el caso colombiano. En: Política económica y sector externo: algunos antecedentes para la historia económica nacional. Bogotá 1980; pp. 23 y ss.

OCAMPO, José Antonio:

Las importaciones colombianas en el siglo XIX. En: FEDESARROLLO (Edit.) Ensayos sobre historia económica colombiana Bogotá 1980; pp. 99 y ss.

McGREEVEY, William Paul:

Historia económica de Colombia; 1845–1930. Bogotá 1975.

PNUD:

Informe sobre el desarrollo humano, 2000. Ginebra 2000. En: www.undp.org/hdr2000/spanish/book/back1.pdf

PIZANO, Diego:

Algunas reflexiones sobre el proceso de sustitución de importaciones en Colombia. En: FEDESARROLLO: Ensayo sobre ...; p. 222 y ss.

PREBISCH, Raúl:

El Desarrollo económico de la América Latina y sus principales problemas. CEPAL-ONU; New York 1950.

- ROLDÁN DE MONTAUD, Inés:
España y Cuba. Cien años de relaciones financieras. En: *Studia historica. Historia contemporánea* Salamanca 1998 (15); pp. 35 y ss.
- SAMPER, Armando:
Importancia del café en el comercio exterior de Colombia. Bogotá 1948.
- UNICEF:
Estado mundial de la infancia 2001. New York 2001. En: <http://www.unicef.org/spanish/sowc01/tables/tables6.htm>
- U.S. DEPARTMENT OF COMMERCE. BUREAU OF THE CENSUS:
Historical Statistics of the United States, 1789–1945. A supplement to the 'Statistical Abstract' of the United States. Washington 1949.
- YATES, Lamartine:
Forty years of foreign trade. London 1959.
- WALTON, Gary M. & SHEPHERD, James F:
The economic rise of early América. Cambridge (UK); 1979.
- WOYTINSKY, W.S. & WOYTINSKY, E.S.:
World commerce and governments. Trends and outlook. New York 1955.